

AGENCIA EUROPEA PARA LA SEGURIDAD Y LA SALUD EN EL TRABAJO: MÁS DE UNA DÉCADA PROMOVRIENDO LA PREVENCIÓN

JUKKA TAKALA

Director

Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo

LA ESTRATEGIA COMUNITARIA PARA EL PERIODO 2007-2012 SE PROPONE REDUCIR EN UN 25% LA TASA DE LOS ACCIDENTES LABORALES EN LOS 27 ESTADOS MIEMBROS

La seguridad y salud en el trabajo es uno de los retos más importantes de la UE. Se estima que cada año más de 150.000 personas mueren en Europa a consecuencia de accidentes y enfermedades relacionadas con el trabajo. La inmensa mayoría podrían prevenirse. Precisamente con el objetivo de fomentar la cultura de la prevención se creó en 1996 la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo, que trata de conseguir entornos de trabajo más seguros y saludables para los más de 200 millones de personas que constituyen la población activa de los 27 Estados miembros

Cada tres minutos y medio una persona muere en la UE por causas relacionadas con el trabajo. Se estima que son más de 150.000 fallecimientos al año, de los cuales 8.900 corresponden a accidentes laborales y 142.000 a enfermedades profesionales. Detrás de la frialdad de los números se ocultan los grandes dramas humanos que urgen la aplicación de mejoras en las condiciones de trabajo. Pero la inseguridad laboral también tiene un importante coste económico: en Europa se pierden aproximadamente 550 millones de jornadas de trabajo cada año por problemas de salud y accidentes.

Para reducir estas cifras es necesaria la implicación de todos los sectores afectados. Los trabajadores deben ser informados de los riesgos a los que se enfrentan y formados para saber cómo protegerse de ellos. Los empresarios tienen que saber cómo mantener a sus trabajadores seguros. A la Administración le corresponde la tarea establecer las normas que contribuyan a la seguridad y vigilar su cumplimiento.

Sin embargo, los temas de seguridad y salud en el trabajo son complejos y diversos. Enfrentarse a ellos

de forma efectiva y adecuada es algo que no pueden hacer las organizaciones individuales o los Estados Miembros solos. Por eso se creó en 1996 la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo, con el objetivo de lograr unos lugares de trabajo más seguros, saludables y productivos. Para ello se encarga de recopilar, analizar y compartir conocimientos e información que contribuya a fomentar una cultura de la prevención en Europa.

Desde su creación hace once años, la Agencia, con sede en Bilbao, proporciona a los gobiernos, trabajadores, empresarios y otros grupos implicados la información y visión necesarias para ofrecer una mayor seguridad y salud en su entorno laboral a una población activa de más de 200 millones de personas en Europa.

El actual programa de trabajo de la Agencia está ligado a la prioridades fijadas por la Nueva Estrategia Comunitaria para la Seguridad y la Salud en el trabajo para el periodo 2007-2012, que hizo pública en el mes de febrero la Comisión Europea bajo el lema "Mejorar la calidad y la productividad en el trabajo" y que se propone, entre otros objetivos, reducir en un 25% la tasa global de accidentes de trabajo en la Europa de los 27.

Para apoyar la puesta en marcha de esta Estrategia, la Agencia cuenta desde hace tres años con el Observatorio Europeo de Riesgos, destinado a detectar y anticiparse a los riesgos nuevos y emergentes en el trabajo con el fin de poner en marcha las medidas preventivas con la mayor rapidez y eficacia posibles.

PRIORIDADES DE LA ESTRATEGIA COMUNITARIA

Para garantizar la puesta en marcha de la nueva Estrategia, la Agencia Europea se ha planteado como una de sus prioridades en su programa de trabajo la atención a pymes (en particular, micro-empresas), que emplean a la mayoría de los trabajadores de la

UE y tienen la tasa de incidencia de accidentes más elevada (sobre todo en sectores como la agricultura, la construcción y los transportes) y a menudo tienen menos acceso a información y asesoramiento. A este respecto, la Nueva Estrategia Comunitaria le asigna a la Agencia la tarea de "centrar más sus acciones de sensibilización, promoción, difusión de buenas prácticas en los sectores de alto riesgo y en las pymes".

Otras acciones claves son contribuir a mejorar la anticipación de riesgos, incluyendo los riesgos asociados a las nuevas tecnologías, riesgos biológicos, interfaces complejas persona-máquina, y el impacto de las tendencias demográficas, y animar a los institutos nacionales de investigación en Seguridad y Salud en el Trabajo (SST) a que formulen prioridades conjuntas, intercambien resultados, e incluyan la SST en sus programas de investigación.

La Estrategia identifica varias prioridades a las que la Agencia prestará también una atención especial, como son los riesgos psicosociales, los TME (trastornos musculoesqueléticos), a los que está dedicada la campaña de la Agencia de este año "Aligera la carga" porque continúan siendo el problema de salud que más afecta a la población trabajadora; la exposición a sustancias peligrosas, los riesgos para el sistema reproductivo, la gestión de la SST, y los riesgos multifactoriales y nanotecnologías.

La nueva Estrategia Comunitaria para la Seguridad y la Salud en el Trabajo advierte que aunque durante el período 2002-2006 disminuyó el número de accidentes de trabajo (de 2000 a 2004 la tasa de accidentes mortales de trabajo en la UE-15 disminuyó en un 17%), la última encuesta europea sobre las condiciones laborales indica que muchos trabajadores siguen pensando que su trabajo pone en peligro su salud o su seguridad. Por todo ello es necesario proseguir y desarrollar los esfuerzos dirigidos a promover la salud y la seguridad en el trabajo en la Europa de los 27, que es en definitiva la principal preocupación de la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo, y su razón de ser. Se trata, en definitiva, de construir una cultura de prevención sostenible, integrando la SST en la educación y la formación profesional, promocionando el intercambio de buenas prácticas entre los Estados miembros, y a través de la recopilación de datos e informes sobre riesgos emergentes.

ENFERMEDADES PROFESIONALES

La Estrategia Comunitaria señala que algunos tipos de enfermedades profesionales, como los trastornos musculoesqueléticos y las alteraciones deriva-

das de las presiones psicológicas están aumentando. La Agencia está haciendo especial hincapié en que se les preste la importancia que merecen. A menudo, frente a los accidentes de trabajo, mucho más visibles y fácilmente contables, las patologías que tienen su origen en el entorno laboral reciben menor atención mediática y política. El hecho de que sean menos tangibles, que sus efectos se manifiesten más a largo plazo y que en ocasiones se atribuyan más a hábitos personales que a causas laborales, convierte a las enfermedades profesionales en la hermana pobre de la prevención, y pocas veces se habla de ellas. Sin embargo, su incidencia es mayor que la de los accidentes. De las más de 150.000 muertes al año en Europa que algunas estimaciones atribuyen a causas relacionadas con el trabajo, 142.000 se deben a enfermedades profesionales.

Según datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), las cifras actualizadas reflejan que, como media, el 9,6% de todas las muertes por cáncer son atribuibles al trabajo. En el área de la Unión Europea (27 Estados miembros) 95.581 muertes por cáncer en 2002 están relacionadas con el trabajo. Detrás de estas muertes existen varios factores causales conocidos: el amianto, el humo del tabaco ambiental en los lugares de trabajo (fumadores pasivos) y otras sustancias cancerígenas.

OBSERVATORIO DE RIESGOS: ANTICIPARSE PARA PREVENIR

Para apoyar la puesta en marcha de la Nueva Estrategia la Agencia Europea se ha planteado como una de las prioridades en su programa de trabajo la atención permanente a los cambios que se producen continuamente en los entornos laborales. Para ello cuenta desde hace tres años con el Observatorio Europeo de Riesgos.

Su objetivo es identificar los riesgos nuevos y emergentes. Para ello, el Observatorio busca ofrecer un panorama de la seguridad y la salud en Europa y descubrir las tendencias en el trabajo y los factores que las influyen, así como anticipar los cambios en el mundo laboral y sus posibles consecuencias en la seguridad y la salud con el fin de aprovechar al máximo los recursos disponibles y de poder intervenir con la mayor rapidez y eficacia posibles.

La Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo ha encargado una serie de informes sobre los principales riesgos nuevos y emergentes en cuatro grandes áreas: riesgos biológicos, químicos, psicosociales y físicos.

RIESGOS PSICOSOCIALES

Algunos de los cambios profundos en el panorama laboral están asociados con la aparición o el empeoramiento de problemas psicosociales, como el estrés laboral, y la violencia física y psicológica (acoso laboral, también conocido como *mobbing* o *bullying*).

También es importante tener en cuenta otros factores, como la precariedad en el empleo, los horarios irregulares y flexibles (cuando son impuestos), la intensificación del ritmo de trabajo y la complejidad de tareas, la sensación de inseguridad laboral y el envejecimiento de la población activa. Este último aspecto preocupa especialmente porque se sabe que los trabajadores mayores están más expuestos a algunos riesgos. La Comisión Europea ha destacado, por ejemplo, que los trabajadores mayores de 55 años tienden a sufrir los accidentes más serios, con un índice de víctimas mortales por encima de la media europea.

Otra transformación importante es el número creciente de mujeres que acceden al mercado de trabajo. La seguridad y la salud de este colectivo tienden a infravalorarse y a investigarse menos de lo que sería preciso. La incompatibilidad de los horarios de trabajo con la vida familiar, el *doble turno* que todavía afecta desproporcionadamente a las mujeres, o el hecho de que se preste más atención a los accidentes que a la salud laboral, lo que lleva a enfocar la atención hacia sectores y trabajos predominantemente masculinos, son algunos de los nuevos retos a los que hacer frente.

Los países miembros de la UE se enfrentan también al incremento de los trabajadores inmigrantes. Actualmente son 19 millones de personas, un 5% de la población total, 13 millones de los cuales no provienen de la Unión, con sus riesgos asociados de precariedad, problemas de comunicación, acoso y discriminación que les hacen más vulnerables. El Observatorio ha publicado recientemente una revisión de la literatura científica como un primer paso para abordar estas cuestiones en más profundidad.

RIESGOS FÍSICOS

Entre los retos de seguridad y salud más importante de los próximos años en Europa destacan los trastornos musculoesqueléticos, que son actualmente, según la última Encuesta Europea de la Fundación de Dublín, los problemas de salud relacionados con el trabajo que más afectan a la población trabajadora en Europa y la primera causa de lesión y, en

consecuencia, de absentismo laboral. Casi el 24% de los trabajadores de la UE afirma sufrir dolor de espalda y el 22% se queja de dolores musculares.

El desarrollo de herramientas para evaluar la carga o sobrecarga total en el sistema musculoesquelético, así como de métodos de evaluación e intervención son, junto con la implantación de medidas preventivas, las principales herramientas para combatir esta lacra.

La falta de ejercicio físico, la exposición combinada a posturas forzadas y trabajo muscular, los riesgos ergonómicos, incomodidad térmica, y la exposición a radiación ultravioleta y campos electromagnéticos, son otros de los riesgos físicos identificados por el Observatorio.

SUSTANCIAS PELIGROSAS

La Agencia presta especial atención a las sustancias peligrosas. Actualmente están registradas en la UE alrededor de 100.000 sustancias químicas, un número que, además, aumenta constantemente. La industria química es la tercera industria manufacturera más grande de la Europa de los 27, con 1,7 millones de empleados. Además, hay que señalar que la exposición a estas sustancias pueden producirse también en lugares de trabajo no relacionados con la industria química, como por ejemplo en la agricultura, con el uso de plaguicidas y detergentes, y en la construcción, donde se utilizan a menudo disolvente y pinturas.

Los principales riesgos se derivan de la exposición de la piel, exposición a nanopartículas y partículas ultrafinas, falta de buenos modelos para la evaluación de la exposición de los trabajadores y exposición en el tratamiento de aguas residuales, entre otros.

Las medidas de prevención que plantea la Agencia deben empezar por la eliminación, la prohibición, la sustitución y otras acciones que minimicen la cantidad y la intensidad de la exposición a sustancias peligrosas. Eso exige la implantación de mejores sistema de gestión de seguridad y salud en las empresas, y de sistemas, estrategias y programas a nivel nacional y regional.

El trabajo del Observatorio de Riesgos de la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo pone de manifiesto el firme compromiso de este organismo para contribuir a mejorar la anticipación de riesgos asociados a las nuevas tecnologías, riesgos biológicos, interfaces complejos persona-

máquina, y el impacto de las tendencias demográficas, y facilitar, en consecuencia, la rápida implantación de las medidas preventivas adecuadas en cada caso.

El trabajo de la Agencia no es solo identificar, reunir y analizar la información sobre SST más relevante, sino también hacerla fácilmente accesible a sus todos los sectores implicados, desde representantes y responsables de seguridad a empresarios y trabajadores, profesionales, sindicatos y legisladores.

Para ello utiliza una variedad de canales de comunicación, desde conferencias y campañas, a su página web, <http://osha.europa.eu>, que proporciona información en hasta 22 idiomas, pasando por un amplio rango de publicaciones impresas y on line.